

Agustín Agualongo: El indio rebelde



Corría el año de 1810 y las ganas de libertad invadían a toda América. Lo que hoy son Colombia, Argentina, Uruguay, Perú y Venezuela eran entonces enormes extensiones de tierra propiedad de la corona Española. Habían pasado ya más de tres siglos desde que Cristóbal Colón por accidente llegó a América y encontró muchos pueblos que, pensó, estaban cerca de las indias, razón por la que a sus habitantes se les llamó indios.¹ Para esa época en el territorio de lo que hoy es Colombia ya se había dado el famoso grito de independencia, que marcó una lucha entre los criollos², dirigidos por Simón Bolívar, y los españoles, que se rehusaban a perder las propiedades que durante años les habían dado infinitas riquezas. Pero para que esa independencia pudiera darse Bolívar tuvo que enfrentar muchas cosas, entre ellas la lucha con los habitantes de una pequeña provincia, un grupo de indígenas y campesinos que se convertirían en una piedra en el zapato para el plan de independencia. Curiosamente, esos

campesinos no querían la libertad que los criollos les ofrecían, porque no resultaba tan creíble como la comodidad que tenían bajo el poder de los españoles; como dice el refrán “Es mejor malo conocido que bueno por conocer”. Uno de ellos era Agustín Agualongo, un hombre de ancestros indígenas y de condición humilde que llegó a convertirse General de los ejércitos del Rey de España.

AQUÍ A MANERA DE CONVERSACIÓN SE REPASA EL RELATO CON PEQUEÑAS PARTICIPACIONES DE LOS NIÑOS.

El indio rebelde

Desde la llegada al mundo de Agustín Agualongo en 1780 y su muerte en 1824 era mucho lo que había cambiado su lugar de nacimiento. De ser un sitio apacible con sólo treinta mil habitantes, de los cuales el sesenta por ciento era de origen indígena y se dedicaba a la agricultura, Pasto, pasó a convertirse en el centro de la resistencia del proceso de independencia, en el dolor de cabeza de Simón Bolívar: los pastusos mostraron gran tenacidad para aguantar a los criollos, tanto que se les dio el apodo de “los indomables patianos”.

¹ Cristóbal Colón moriría sin saber que la tierra con la que se había topado buscando una nueva ruta para establecer comercio con la India, era otro continente. Sólo hasta que Américo lo confirmó, los españoles fueron conscientes de que América estaba en un continente desconocido para ellos.

² Los criollos eran españoles nacidos en América; su acceso al poder era limitado en comparación con los españoles nacidos en la península ibérica.

Agualongo, hijo de campesinos, que se casó y que alguna vez fue padre de familia, podría haber vivido una vida tranquila sometiéndose a las leyes de los españoles o de los criollos, pero prefirió ser líder más allá de su origen, prefirió ser un guerrero, un luchador y por esa causa dio su vida.

En muchas ocasiones Agualongo tuvo que correr monte adentro para huir de las fuerzas enemigas. En 1984 logró escapar malherido, estuvo escondido por días cerca de Barbacoas, en la provincia de Pasto. Los fusiles enemigos lo habían derrotado a él y a un grupo rebelde que no simpatizaba con la idea de independizarse de España..., poco a poco se derrumbaban los obstáculos para lograr la consolidación de la Gran Colombia, como Bolívar lo soñaba.

El campo entonces era mucho más extenso que el de hoy, y las selvas, también. Los territorios eran inhóspitos e inaccesibles y los días de viaje en caballo resultaban agotadores. Los soldados estaban expuestos al frío, a las fieras y las enfermedades. Así, ser soldado rebelde, como Agustín Agualongo, resultaba más difícil de lo que parece. Entonces ¿cómo este indígena ingresó a la vida militar, y justo del lado de los españoles? Poco se sabe con certeza de este personaje, pero los pocos documentos que nos hablan de su vida dicen que de joven trabajó como aguatero y como pintor de brocha gorda. A diferencia de otros indígenas o campesinos, Agustín Agualongo sabía leer y escribir, además de ser un buen orador y un estratega militar inigualable. Cuando estaba cerca de los 30 años ingresó al ejército, donde empezó a hacer carrera y solo en una década -gracias a su inteligencia- logró ascender tanto que lideró la resistencia del ejército real de España, desde la provincia de Pasto.

AQUÍ A MANERA DE CONVERSACIÓN SE REPASA EL RELATO CON PEQUEÑAS PARTICIPACIONES DE LOS NIÑOS.

Camino hacia la muerte

Una y otra vez, el ejército real que Agualongo comandaba había tenido que huir al monte, internándose en las dificultades de territorios oscuros, sin alimentos suficientes y con un armamento limitado para defenderse. El ejército español, que había dominado por trescientos años todas las américas y que redujo a los pueblos indígenas a un número insignificante, ahora era una guerrilla que operaba desde la clandestinidad, y cuya célula más fuerte estaba en lo que hoy es el departamento de Nariño. Allí se dio la última lucha de Agualongo, la que lo llevó a huir antes de ser capturado para su fusilamiento. Su oponente fue el famoso Tomás Cipriano de Mosquera, un hombre de cuna noble, muy vanidoso, y con fama de seductor. Un reconocido militar que años después fue presidente de Colombia³.

³ Lo que hoy es Colombia tuvo varios nombres durante el periodo de consolidación.

La batalla entre los ejércitos de Tomás Cipriano de Mosquera y Agualongo duró apenas tres días, los pastusos rebeldes fueron tomados por sorpresa en Barbacoas y la pólvora enemiga terminó por acabarlos rápidamente. Pero, Mosquera quedó también malherido, perdiendo varios dientes y con la mandíbula rota, además de otros males que le demandaron una atención urgente.

Y allí estaba Agualongo, escapando de la muerte, quizá pensando en rearmarse, en organizar de nuevo a campesinos e indígenas insatisfechos para dar una nueva guerra de guerrillas. Pero sus oponentes no lo dejarían vivo una vez más; así, cuando lo atraparon empezó a marchar hacia su propio final con otros 33 pastusos rebeldes que lo habían acompañado. El intendente José María Ortega le ofreció al guerrero el perdón y mantenerlo en el ejército. Pero Agualongo se negó y ante esa decisión fue fusilado. Más que ser recordado por ser un indígena que sabía leer y escribir y que logró ascender en el ejército real, sería rememorado por la herida que le causó a Mosquera en la mandíbula.

Agualongo murió mirando al sol, sin los ojos vendados, mostrando así su valentía una vez más. Y, sin retroceder en las ideas que lo llevaron a la muerte gritó “viva el rey”, grito que daba en nombre de cientos de miles de indígenas y campesinos que no querían la independencia de España. Los guerreros del sur fueron golpeados pero jamás vencidos, los héroes caídos bajo engaños y posteriormente ejecutados nunca renunciaron a sus principios y a su amor por nuestra tierra.

AGUSTÍN AGUALONGO CISNEROS figura en la historia de los habitantes de Pasto hasta el día de hoy como un guerrero heroico. Su legado para las nuevas generaciones es ser ejemplo de lealtad, fortaleza, amor y fidelidad a su tierra.

Preguntas para: REFLEXIONAR Y CONECTAR CON LA HISTORIA

- ✓ ¿De qué se trataba la historia?
- ✓ ¿Cómo te imaginas a Agualongo?
- ✓ ¿Él era bueno o malo?
- ✓ ¿Qué te gustó de su historia?
- ✓ ¿Qué no te gustó?
- ✓ ¿Qué le cambiarías a la historia?
- ✓ ¿Está bien luchar por lo que queremos?
- ✓ ¿De qué maneras podemos luchar ahora como niños?
- ✓ ¿Si tú fueras Agualongo qué habrías hecho?